



*ESPACIO-TIEMPO EN TRANSFORMACIÓN. LAS ESTRUCTURAS DE  
NARRAR Y MOSTRAR EN SEVILLA A COMIENZOS DE LA EDAD  
MODERNA*

Miriam Lay Brander. Trad. de Carl Antonius Lemke Duque (Kassel, Edition  
Reichenberger, 2017)

Esta monografía de Miriam Lay Brander, cuyo título original reza *Raum-Zeiten im Umbruch. Erzählen und Zeigen im Sevilla der Frühen Neuzeit*, está alojada en el número 82 de la prestigiosa colección *Problemata Literaria*, dirigida por Eva Reichenberger en colaboración con Rosa Ribas, y supone la culminación de sus investigaciones sobre dos conceptos entendidos como «categorías claves» e imprescindibles «en el ámbito de los Estudios Culturales» (p. 1) como son el espacio y el tiempo —en su caso en la Sevilla del Siglo de Oro— y la consiguiente publicación de los resultados de su Tesis Doctoral bajo la dirección de la catedrática de la Universidad de Konstanz Ulrike Sprenger. Esta Tesis, la cual ha dado origen al presente volumen, fue galardonada con el Premio de la Ciudad de Konstanz para la promoción de jóvenes investigadores de la Universidad de Konstanz (2011) y el Premio *Werner Krauss* de la Asociación Alemana de Hispanistas (2013).

Esta traducción al español de la versión alemana revisada de la que ahora puede disponer el mundo del hispanismo ha contado con la generosa financiación del *Center of Excellence «Cultural Foundations of Social Integration»* y de la *Office for Equal Opportunity and Family Affairs* de la Universidad de Konstanz en el marco de la *German Federal and State Initiative for Excellence*.

Tras una minuciosa revisión teórica de los dos conceptos principales que dan nombre al libro, la autora ofrece un interesante enfoque dual a partir de una idea ampliada del cronotopo en la que se argumenta la interdependencia e interconexión de ambos, aspectos que ya habían sido objeto de estudio en su trabajo previo «El cronotopo de la maravilla: la configuración espacio-temporal en las *relaciones de fiesta*» (2013).

En concreto, la investigación de la Dra. Lay Brander se encuadra en los inicios de una época fascinante a la par que compleja como es la Edad Moderna, acotándola a los años comprendidos entre 1550 y 1615 y centrándola en la ciudad de Sevilla como epicentro cuyas «transformaciones» examina «tanto en sus características espaciales como en las temporales» (p. 6), ya que para la estudiosa, no solo «los cambios en la concepción del espacio pueden contribuir a una idea nueva y más profunda del tiempo»



(p. 6), sino que también «el espacio es medido con nuevas ideas sobre el tiempo» (pp. 6-7). Tan solo con las muestras del esplendor cultural, social, económico y literario de la capital hispalense en esos momentos de la historia en los que aquí se pone el foco y que se traen a colación en el libro de un modo casi novelado que consigue transportar al lector moderno a este período y recrearse en él, se constata cómo esta ciudad andaluza constituye un campo de estudio ideal, al representar por las propias circunstancias singulares que rodean a la metrópoli esa «síntesis intensa entre lo estático del orden mundial antiguo y la dinámica del orden mundial nuevo» (p. 8).

A este respecto, es por lo que la autora se refiere al «proceso de pluralización de la relación espacio-tiempo en el tránsito de la Edad Media a la Edad Moderna» (p. 7), que explica dos «giros» estrechamente vinculados: uno «epistémico desde un concepto de espacio estático-alegórico hacia un espacio dinámico-concreto» y otro «desde un concepto de tiempo cíclico dessemantizado hacia un espacio lineal semantizado» (p. 7) a partir de «una coexistencia particular de diferentes, y a veces contradictorias, relaciones de espacio y tiempo» (p. 7).

Además de la introducción, una extensa bibliografía (dividida en primaria y secundaria) y un índice onomástico y de materias que cierra el libro, herramienta de extraordinaria utilidad, el volumen presenta una organización bastante bien estructurada en cuatro bloques, los cuales se encuentran, a su vez, divididos minuciosamente en varios subepígrafes en los que, aparte de una sólida contextualización y la correspondiente exposición de los datos e ideas que han sido producto de la investigación de Lay Brander, se incluyen, a modo de casos prácticos concretos, los ejemplos más paradigmáticos de cada sección, conformando de esta manera un selecto pero variado corpus de textos tanto historiográficos y científicos como de ficción de la época que nos ocupa, textos que enriquecen notablemente los contenidos teóricos; asimismo, entre ellos se encuentran algunos ejemplos menos conocidos o, en palabras de la autora, «casi o completamente inadvertidos» (p. 211), siendo todos, por ello, de notable interés para cualquier estudioso y persona con inquietudes sobre este período específico.

Los tres capítulos que siguen a la introducción constituyen el núcleo central de la investigación. Así, en el inicial, donde se aborda la conexión «inseparable» entre espacio y tiempo (quizás, el de mayor teorización y abstracción), esta queda ilustrada con aquellas relaciones de fiestas barrocas «como espacio-tiempo de la maravilla» y la cartografía; entre las primeras, la autora argumenta su reflexión destacando un informe ligado a la

canonización de Andrés Corfino. En el segundo, dedicado a los *espacio-tiempos* en la historiografía y en la ciencia, se visualizan claramente los contenidos expresados mediante cuatro crónicas urbanas locales publicadas por Alonso Morgado, Pablo Espinosa de los Monteros, Rodrigo Caro y Diego Ortiz de Zúñiga, junto a la modalidad discursiva del diálogo de debate a través del *Diálogo de los médicos* de Pedro Mejía y de la *Traslación de la imagen de Nuestra Señora de los Reyes* de Francisco de Sigüenza, esta última como reflejo de «uno de los más importantes traslados de reliquias» (p. 69) de estos años, poniéndose ambas en relación con otras de su tiempo, junto a textos relacionados con el coleccionismo como la *Historia medicinal* del reputado médico y botánico sevillano Nicolás Monardes. Por su parte, el tercer capítulo versa sobre el espacio-tiempo en tres comedias urbanas en las que la propia ciudad funciona como «cronotopo dramático», dos de Lope de Vega (*El amante agradecido* y *El Arenal de Sevilla*) y una de Andrés de Claramonte (*La Estrella de Sevilla*), cada una analizada detalladamente en apartados independientes. Como la propia investigadora apunta, todas estas piezas teatrales identifican un mismo «escenario contemporáneo» (p. 148) pese a que la de Claramonte esté ambientada en la Sevilla medieval, pero no por ello menos representativa de su planteamiento.

Finalmente, la cuarta y última parte sintetiza a modo de resumen la noción de «pluralización del espacio-tiempo» y, por otro lado, amplía el estudio —aunque de forma muy somera en comparación con las anteriores— con la aplicación de estos conceptos en la novela picaresca, con la proyección en la obra más conocida de este subgénero como es el *Lazarillo de Tormes*.

En conclusión, el libro aporta una investigación muy sugerente a partir de estas categorías espacio-temporales en las que se detiene y en las que profundiza en su intrínseca relación con la narración y la representación de manera conjunta, manifestándose notoriamente en los textos seleccionados. Dicho lo cual, a pesar de lo ambiciosa que pudiera resultar *a priori* la temática elegida por abarcar una de las épocas más atendidas por la crítica, lo cierto es que esta publicación arroja nueva luz y abre otras perspectivas, por lo que indudablemente es un referente no solo para los estudios filológicos, sino también históricos y de otras disciplinas científicas. Igualmente, hay que resaltar el hecho de que se incluyan un par de anexos que permiten acercarse aún más a esta etapa y a esta urbe como el mapa de Agustín Ubieto con «Las principales ciudades hacia 1600» y uno de los numerosos grabados que de Sevilla se han conservado como el

conocido aguafuerte del italiano Ambrogio Brambilla con la soberbia vista de la Hispalis áurea (Colección Focus-Abengoa de Sevilla), elemento adicional de gran atractivo para los que tengan en sus manos este ejemplar, especialmente para aquellos que tengan el privilegio de haber nacido y vivir en esa ciudad, como en mi caso.



MARÍA DEL ROSARIO MARTÍNEZ NAVARRO